

Título: APRENDIZ DE HOMBRE

Autor: Salvador Vaquero

Edita: Novela editada gracias a una ayuda a la edición
de la Junta de Extremadura

VEINTE AÑOS DE APRENDIZ DE HOMBRE

Hace veinte años, Salvador Vaquero inició su carrera literaria pública con "Aprendiz de hombre", un título muy bien elegido ya que el principal protagonista de la obra es Juan Martín Calabazas, el "Bobo de Coria", protegido y al servicio del Duque de Alba en principio y bufón principal de la Corte de Felipe IV. Debido a su acusado enanismo era denominado por los cortesanos con la expresión que da título al texto del relato. Estamos ante una novela de ficción histórica, dividida en veintiséis capítulos y extendida a lo largo de trescientas treinta y seis páginas, en la que se narran los acontecimientos provocados por un asesino en serie actuando en pleno palacio y que va eliminando poco a poco a algunas de las jóvenes y bellas cortesanas que, curiosamente, están siendo inmortalizadas en espléndidos retratos por el pintor de la Corte, Diego de Silva y Velázquez. En los primeros capítulos se van narrando de forma paralela las vidas del militar cacereño Álvaro de Ovando y de Calabacillas, tal como denominaban al bufón. Posteriormente, la trama se desarrolla en el Alcázar y Palacio Real, dando un giro formidable hacia una narración pura de género negro combinada con el retrato de época en el que Salvador Vaquero muestra de manera concienzuda los amplios conocimientos adquiridos acerca del reinado de Felipe IV,

las tensiones inherentes al mantenimiento del ciclópeo imperio español del momento, el tira y afloja con la Francia de Luis XIII y el cardenal Richelieu, junto con las campañas abiertas en los Países Bajos y contra los luteranos alemanes. Por otra parte, la obra es una auténtica reivindicación del personaje del bufón cauriense, del que en realidad se sabe en realidad muy poco en los anales de la Historia, transformado aquí en un investigador sagaz con una inteligencia y memoria excepcionales y acreditadas en el entorno cortesano. La novela va más allá de una trama de asesinatos, conflictos políticos, acciones bélicas y toques históricos. En no pocos instantes se convierte en una denuncia de la superficialidad de esos ambientes, en los que las cualidades más valoradas son la apariencia y el aspecto físico y el origen de la cuna por encima de la fidelidad, la honestidad, la nobleza y la inteligencia, virtudes que adornan tanto a Álvaro de Ovando como a Calabacillas. El autor construye una narración con un lenguaje ágil y rico, dominando el vocabulario técnico de ciertos aspectos de la época, un ritmo dinámico y constante, acertado, capítulos breves, en cuyos finales muestra la habilidad de crear unas fuertes expectativas para que el lector siga interesado hasta el desenlace y en la que conjuga de manera armónica el fresco histórico, las intrigas palaciegas, las tensiones que implica el gobierno de un vasto imperio, una fuerte complicación policiaca de difícil solución y, sobre todo, la reivindicación del personaje de Juan Martín Calabazas, prácticamente ignorado en los documentos y fuentes históricas. "Aprendiz de hombre" mantiene intacto su interés tras dos décadas de su nacimiento y sería muy recomendable su reedición con las máximas garantías de amplia difusión para que puedan disfrutarla nuevos lectores por su calidad innegable, su alta capacidad de entretenimiento y el interés de la divulgación histórica que contiene. Ojalá así sea.

Vicente Rodríguez Lázaro

Escritor y editor